Al caer la tarde

encendemos nuestra gratitud a ti Señor,

por 45 años de ser Iglesia en camino servidora del Reino

*Guía para la celebración nivel parroquial*

**

Indicaciones:

\*Con tiempo **en el Consejo parroquial o equipo animador de la parroquia, elegir a los delegados para la celebración diocesana en Catedral el 30 de junio a las 12:00 p.m.**

**\*Leer con detenimiento la celebración y preparar** lo que se ocupa para vivirla.

\***Convocarse a la hora más conveniente para realizar esta celebración en ambiente de vigilia**.

\***Decidir un punto de reunión para después peregrinar y hacer tres estaciones** (con tres altares).

\***En el punto de reunión preparar**: Un altar a la Palabra de Dios, rodeándola de varios cántaros de diferentes tamaños llenos de agua, adornar con frutos, flores, colocar los santos patronos de las comunidades de la Parroquia, del santo(a) patrono(a) parroquial y de Señor San José.

Por Consejos comunitarios o algunos coordinadores de cada barrio, colonia o rancho llevan el cirio de su comunidad o proceso pastoral, durante la celebración.

Poner en grande el mapa de la Diócesis y resaltar el lugar donde está la comunidad parroquial. Colocar letreros grandes que digan: “Nuestra Diócesis nació el 30 de junio de 1972”; “Parroquia, comunidad de comunidades”; “El Consejo es como el Buen Pastor”; “Consejo parroquial: Consejo de consejos”; “Asamblea Parroquial”; “Juntos en el mismo caminar”; “Iglesia en camino servidora del Reino”; “Iglesia en salida”; “Iglesia samaritana”.

Primera parte de la vigilia.

En el vientre de la comunidad

Canto: Somos un pueblo que camina.

Guía: Hermanas y hermanos, como el día en que fuimos bautizados, ahora dejémonos abrazar por la cruz de Cristo resucitado. En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Lector: Hermanas, hermanos, en esta vigilia por los 45 años de nuestra Diócesis, refresquemos nuestra memoria como pueblo de Dios en marcha al servicio del Reino. Demos un primer paso tocando las resequedades que dejan el empobrecimiento, la violencia y el deterioro ecológico en el suelo de nuestros barrios, colonias o ranchos.

\*A todos se nos entrega un puño de tierra reseca.

Guía: Dialoguemos brevemente con los más cercanos:

1. **¿A qué rostros se les ha resecado la esperanza a causa del empobrecimiento, de la violencia y del deterioro ecológico?**
2. **¿Qué hemos dejado de hacer para que se resequen la solidaridad, la igualdad, el cuidado de la casa común y la construcción de la paz?**

\*Con los puños de tierra, vamos formando una cruz, mientras algunos van expresando sus peticiones de perdón.

Cantamos: “Haz renacer la esperanza”.

Lector: Ahora, demos un segundo paso al recordar las palabras de nuestro hermano y obispo Don Rafael, que nos dirigió el 20 de noviembre de 2009, al entregarnos el 4° Plan Diocesano de Pastoral:

Nuestra Diócesis es una Iglesia Particular joven. Cuando nació en el concierto de la Iglesia Universal, [...]impulsada por los poderosos vientos renovadores del Concilio Vaticano II, para remar mar adentro por los mares de su propia historia, quiso irse construyendo como Pueblo de Dios en comunión y participación. A recorrer este esperanzador camino la han animado tanto el clima de la conversión pastoral posterior al Concilio como las Conferencias del Episcopado de América Latina en Medellín, Puebla, Santo Domingo y recientemente Aparecida. Más en la entraña de nuestra comunidad diocesana ha sido un tiempo determinante de gracia, vigorosamente dinamizador, la celebración del Sínodo Diocesano retomado en las Asambleas Eclesiales Diocesanas.

Lectora: Gracias, Padre, porque maternalmente acunaste a nuestra Diócesis en los vientos renovadores del Concilio Vaticano II.

Todos: En esta hora, junto a Cristo, luz que no conoce ocaso elevamos nuestra gratitud a ti Padre, porque nos llevas por caminos de conversión pastoral, impulsados por tu Espíritu.

Guía: Señor, que nos siga acompañando tu Espíritu en el caminar. Él revitaliza nuestra memoria bautismal y comunitaria.

Todos: Padre de los pobres, sé nuestro compañero.

\*Poco a poco, encender unos cuantos cirios de las comunidades.

Todos: Gracias, Padre, porque maternalmente nos invitas a remar mar adentro por los mares de nuestra propia historia.

Lectora: Gracias, Padre, porque maternalmente has gestado en la entraña de nuestra comunidad diocesana el tiempo de gracia del Primer Sínodo Diocesano y de las Asambleas Diocesanas Post-Sinodales.

Todos: Nacimos como Diócesis el 30 de junio de 1972, y ahora nuestra gratitud enciende nuestra esperanza por la vida digna.

\*Poco a poco, encender el resto de los cirios de las comunidades.

Lector: Gracias, Padre porque nos reúnes al final del día en la mesa de la esperanza que Cristo tu Hijo ha preparado y servido.

Todos: Señor, que el Espíritu Santo encienda siempre nuestra memoria de ser pueblo tuyo, para construir la justicia, la paz y la solidaridad…

Guía: Ahora, pensemos por unos instantes: ¿Qué cosas he hecho para encender el ánimo en la vocación bautismal de los alejados, de las familias que necesitan el bálsamo de la misericordia, de la creación desnudada por los intereses individualistas?

\*Dejar un tiempo de silencio necesario.

Segunda parte de la vigilia.

Palabra: el parto de la vida

Guía: Como un signo de pedirle al Señor que nos abra a su Palabra, que reaviva nuestra vocación bautismal, acerquémonos a los cántaros con agua que están junto a la biblia. Mientras tanto, cantamos: “Una nueva vida”.

Lector: Hermanas, hermanos, vamos en marcha a dejar que nos encuentre la Palabra del Señor. Cantamos: “Iglesia sencilla”.

(Procesión al siguiente altar)

**Indicaciones:**

\*Este altar se arreglará con las cosas más significativas de la Parroquia, el mapa parroquial, en frutos muy visibles colocar los nombres de los servicios con los que se cuenta, en canastos grandes los nombres de los agentes de pastoral, de los nombres de los enfermos, de los migrantes que haya en la parroquia... Al centro la Palabra de Dios. Poner diferentes rostros de familias, trabajadores, de madres embarazadas…

Guía: Contemplemos por unos instantes los elementos que tiene el altar.

Lector: Hace 45 años le llegó la hora de dar a luz a esta porción del pueblo de Dios. Y tu Palabra, Señor, nos hizo abrir los ojos a la misión por tu Reino en este sur de Jalisco.

Todos: Hace 45 años el parto lo gestó tu palabra de vida, nacimos como Diócesis de Ciudad Guzmán.

Lector: Por eso, en este aniversario necesitamos escuchar de nuevo tu Palabra. Ella nos forma, nos da identidad, nos convoca y nos envía.

Todos: Caminar bajo tu Palabra es vivir el parto de la vida. Tu Palabra nos forma como Pueblo.

Lector: Tu Palabra, nos da rostro y nos envía a tejer la esperanza en el lugar donde vivimos.

Todos: Escuchemos la Palabra del Señor, para servir al estilo de Jesús y formar la comunidad que celebra las maravillas de Dios.

Lector: Hermanas y hermanos, esta vigilia es una oportunidad para escuchar cómo se gestó Israel. Estemos atentos, y dejemos que el Señor nos lleve a tocar a nuestras raíces como pueblo suyo.

Leer Deuteronomio 26, 1-11

* Reflexionar brevemente el texto proclamado.

Lector: El parto de vida diocesana en Ciudad Guzmán lo gesta tu fértil Palabra, Señor, y así se fecundó el vientre del Sur de Jalisco.

\*Quienes puedan, se van descalzando.

Todos: Nos descalzamos para tocar las huellas de nuestros padres y madres, testigos del parto de la vida diocesana.

Lector: El Papa Pablo VI puso a germinar, como semillas, en el corazón de esta Iglesia particular los anhelos del Concilio Vaticano II.

Todos: Nos descalzamos para tocar las huellas de nuestros padres y madres, testigos del parto de la vida diocesana.

Lector: Y nosotros, en estos 45 años, junto a nuestros obispos Leobardo, Serafín y Rafael, hemos buscado encarnar las tareas de las cinco conferencias del Episcopado Latinoamericano.

Todos: Por eso en nuestras venas diocesanas corren la opción por los pobres, por los jóvenes y por las Comunidades Eclesiales de Base.

Guía: Nos descalzamos para tocar las huellas de nuestros padres y madres, testigos del parto de la vida diocesana.

Lector: Señor, hoy en esta vigilia encendemos la esperanza de ser siempre Iglesia en camino Servidora del Reino. Acompáñanos en el aprendizaje de consolar, de ser Iglesia samaritana, hospital de campo, en salida, con las puertas abiertas, al encuentro de los alejados, discerniendo los signos de los tiempos.

Todos: Por nuestras venas diocesanas corren la opción por los pobres, por los jóvenes y por las Comunidades Eclesiales de Base.

Lector: Nos descalzamos para tocar las huellas de nuestros padres y madres, testigos del parto de la vida diocesana.

Guía: 45 son los años de Asamblea y reuniones de laicos, religiosos, presbíteros, junto al obispo y todo el Pueblo de Dios; de ir y venir en comunión y participación, de hacer una ruta en conjunto, pues en la sinodalidad tomamos el pulso de vivir la misión al servicio del Reino de Dios, para apostar por la vida digna y cuidar de cada creatura como hermanos.

Todos: Nos descalzamos para tocar las huellas de nuestros padres y madres, testigos del parto de la vida diocesana.

\*Seguimos la procesión hacia la fogata, cantando: “Un pueblo que camina por el mundo”.

Tercer momento de la vigilia

Con el fuego del Espíritu

**Indicaciones:** preparar una fogata.

Lector: Para nuestros antepasados el fuego expresaba la palabra sabia de los abuelos y de las abuelas; no sólo eran las voces del recuerdo mudo y estéril, sino de la palabra viva, capaz de encender las decisiones comunitarias y personales para abrirse hacia el futuro.

Todos: Gracias, Señor, por tu Espíritu, que nos envía a vivir la misión de Cristo.

Lector: Ahora nos hemos reunido alrededor de esta fogata para dejarnos abrazar por el calor de la memoria eclesial, en esta vigilia por los 45 años de caminar diocesano y reavivar nuestra esperanza cristiana, que lleva en su corazón el Reino de Dios.

Guía: La Diócesis, dice el Papa Francisco, «es esa porción del Pueblo de Dios que tiene un rostro». Por eso junto a la realidad del Sur de Jalisco, iluminados por la Palabra de Dios y por el magisterio de la Iglesia, desde 1983 hemos hecho opción por los pobres, por los jóvenes y por las Comunidades Eclesiales de base.

Todos: *En la Diócesis está el rostro del Pueblo de Dios, que vive la misericordia y se abre al futuro*.

\*Se dicen en voz alta nombres de los servidores y servidoras que comenzaron la animación del trabajo pastoral.

Todos: *En la Diócesis está el rostro del Pueblo de Dios, que vive la misericordia y se abre al futuro*.

Guía: La Diócesis, nos recuerda el Papa Francisco, «ha hecho, hace y hará historia. Todos estamos incluidos en la diócesis. Y esto nos ayuda para que nuestra fe no sea teórica, sino práctica».

\*Se dicen en voz alta los nombres de los obispos diocesanos Leobardo, Serafín y Rafael.

Todos: *En la diócesis está el rostro del Pueblo de Dios*.

Guía: El Papa Francisco nos recuerda que construir la vida Diocesana: «nos enseña a amar a la gente de los lugares concretos, amar gente concreta, tener ideales concretos». La vida de Iglesia se hace concreta en la Diócesis.

Todos: *En la Diócesis está el rostro del Pueblo de Dios*.

Guía: Ahora, escuchemos atentos la narración del día de Pentecostés, para soplar sobre los rescoldos de la pasividad y encender nuestra creatividad en la misión por el Reino de Dios.

Leer Hechos 2, 1-13

Guía: Contemplemos por unos instantes la fogata, luego comentemos: En esta etapa de nuestra vida parroquial, ¿a dónde nos conduce el Espíritu?

Todos: Ahora, recibe Señor de la vida, los pasos, las rutas y las huellas de quienes han cuidado la vida comunitaria en nuestra Parroquia.

\*Alzar huaraches, símbolos de los trabajadores del lugar.

Lector: Recibe Señor, los anhelos de vida digna de quienes van cultivando la Iglesia de Jesús en la Base. Y conduce hacia ti el caminar de quienes te buscan.

\*Alzar un morral, una mochila, cacerolas u ollas vacías.

Lector: Ponemos en tus manos de Padre, las horas de volver a hilar artesanalmente con el cooperativismo, con la creatividad, con la solidaridad el despedazado tejido social. Pon maternalmente en tu morral, Señor, las vidas de las familias de nuestra Parroquia de \_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_ y que nosotros seamos una comunidad de comunidades que sepa curar las heridas de las familias que lo necesitan.

\*Alzar los documentos sinodales, la Biblia, materiales de estudio en la Parroquia:

Lector: Te ofrecemos, Señor, los anhelos y el trabajo realizado por formarnos como discípulos de tu Hijo, bajo el vigor de tu Espíritu. Acompaña siempre nuestra marcha.

Guía: Vayamos pues a continuar en la ruta de la misión, bajo el impulso del Espíritu, él nos «da confianza, da seguridad a nuestro testimonio cristiano en el mundo. Nos desvela por qué existe la Iglesia: la Iglesia existe para anunciar el Evangelio. ¡Solo para eso! Y también, la alegría de la Iglesia es anunciar el Evangelio» (Papa Francisco).

Concluyamos diciendo juntos: Padre nuestro.

Todos: Que el Señor, nos bendiga, nos libre de todo mal y nos lleve a la vida eterna. Amén.

Diócesis de Ciudad Guzmán, junio de 2017